

## La soberbia del Rey Guillermo

Cuando Guillermo I de Inglaterra, después de haber recorrido la Normandía, y destruído sus cosechas, y arrasado sus viñedos, y devastado sus frutales, e incendiado sus aldeas y ciudades, cayó herido de muerte en una calle de Mantes devorada por las llamas, fué recogido por las manos pías de un simple gentil hombre normando y transportado por ellas al monasterio de San Gervasio, en Ruan, donde exaló el último suspiro. Su clero y su nobleza lo habían abandonado en medio de las escenas del saqueo que sucedió al drama.

De allí fué trasladado años más tarde a la abadía de Saint-Etienne de Caen, fundada por él, y allí reposan aún sus restos, bajo una lápida negra.

Pero, cuando abrieron la fosa, entre el altar y el coro, legítimo y último lecho del conquistador, y antes de bajar a ella su ataúd, un acontecimiento ex-